

DEBATE

La nueva medicina

Avances en osteoporosis



ADOLF DíEZ

Jefe de medicina
interna y
enfermedades
infecciosas
Hospital del Mar

La osteoporosis es la pérdida progresiva de mineral del hueso que hace que se vuelva mucho más frágil y se rompa fácilmente, es decir, que sufra fracturas. A medida que nuestra población tiene más personas mayores, el número de personas que sufren la enfermedad, íntimamente ligada al envejecimiento, aumenta exponencialmente. El conocimiento de su alcance, el diagnóstico y su tratamiento han experimentado un notable progreso en los últimos años. Sabemos que todavía nos falta mucho para

atender a todas las personas que tienen osteoporosis. Un estudio, liderado por el hospital del Mar de Barcelona y la Universidad de Columbia de Nueva York, en más de 60.000 mujeres de diez países, ha demostrado que más de la mitad de las mujeres que la sufren, incluso habiendo sufrido fracturas de las vértebras, no reciben ningún tratamiento. Por tanto, queda mucho camino para evitar que la enfermedad progrese hasta las fracturas más graves, las de cadera, que motivan que un tercio de las personas mayores que las sufren muera por sus complicaciones y que, aproximadamente, la mitad de los que sobreviven quede discapacitada. En el diagnóstico estamos progresando desde los estudios genéticos hasta las nuevas tecnologías. La predisposición genética a sufrir osteoporosis es bien conocida, pero hay muchos genes que tienen un papel. Establecer el mapa genético de la enfermedad y diseñar tratamientos individualizados *a la carta* es una tarea tremendamente compleja en la que también grupos catalanes y del Estado español están haciendo aportaciones. Las nuevas tecnologías tienden a estudiar mejor la estructura de los huesos mediante tomografías computerizadas o resonancia magnética de alta resolución. Una técnica totalmente novedosa es el desarrollo conjunto, entre la Universidad de California y el Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona, de un método de medición de muy alta precisión capaz de decir si el hueso es mucho o poco resistente a las fracturas. Eso representará pasar de imágenes de *cómo se ve el hue-*

Hay nuevos tratamientos gracias al avance en el conocimiento de cómo trabajan y se controlan las células

so a medir directamente cómo será de fuerte cuando sufra un traumatismo.

En el tratamiento también ha habido un progreso revolucionario. En ningún otro campo de la medicina se ha pasado de prescribir tratamientos diarios a poder dar el medicamento una vez a la semana, al mes, cada seis meses o, incluso, una vez al año. Eso ha sido posible por el avance espectacular en el conocimiento de cómo trabajan y se controlan las células del hueso. Tenemos medicamentos mucho más potentes que evitan que se descalcifique el hueso, activos durante días, semanas o meses. Técnicas tan de primera línea como los anticuerpos monoclonales incorporados a nuestro menú de tratamientos. Disponemos también de fármacos que regeneran el hueso perdido por el envejecimiento o por factores que aceleran su deterioro. Sin embargo, aún estamos lejos del fármaco que resuelva completamente el problema. La osteoporosis torna los huesos muy quebradizos y esta propensión está fuertemente atenuada por los tratamientos disponibles. Sin embargo, todavía no podemos devolver su resistencia a los niveles *sanos*, capaces de resistir golpes, cargas o accidentes sin problemas. Por eso se están desarrollando nuevos medicamentos, todavía más activos, que consiguen que la osteoporosis deje de constituir un problema grave para más de la mitad de las personas mayores.